

# VERDAD DESNUDA.

## NUM. 3.

*Este periódico no tiene período fijo porque saldrá cuando se pueda, y se expende en la oficina de su impresión, en los portales y calles. No se admiten suscripciones por la razón dicha, y principalmente por miedo á los hombres libres.*

**V**amos á tratar de las intrigas y supercherías que se han empleado por los masones en varios estados de la federación para ganar las elecciones dispuestas por nuestro código fundamental, es decir, por el plan de Zavaleta; pero antes juzgamos necesario presentar á nuestros lectores una observación acerca de las del distrito federal, la que creemos convencerá, aun á los mas estúpidos, de la justicia con que procedimos en el número anterior.

No existe en México un solo individuo, sin exceptuar á los demagogos libertadores, que pueda tener el atrevimiento de decir que las elecciones primarias celebradas en los años de 30, 31 y 32 se hiciesen en alguna de las manzanas ó secciones la mas ligera insinuación á favor de persona determinada ni para elector, ni aun para presidente ó secretario de una mesa; antes por el contrario, no habrá uno que no confiese que todo se hizo con la mas pueril imparcialidad. Mas si se pregunta á cada uno de los habitantes de México, cómo se han verificado las del año de 33, todos dirán que no solo intervinieron insinuaciones, sino dinero y toda clase de estímulos á fin de que los votos se dieran á los hombres libres que no eran vecinos, y que se trabajó en todos sentidos para que salieran electos precisamente los yorquinos de grado mas alto en la masonería. Es constante tambien y lo confiesan los vencedores de Zavaleta, que en las elecciones de 30, 31 y 32 salieron



electos casi en la totalidad, los que llaman *aristócratas*, así como en las de 33 resultaron nombrados los que se titulan *libres, patriotas ó democratas*. Ahora bien, hablemos de buena fe, ¿qué se infiere de estos dos hechos que nadie niega? Díganlo los señores del Fénix, los Columnarios y los caballeros de la imprenta de Nunez. ¿Por quienes está la opinion pública y la voluntad general? ¿Cuáles elecciones fueron libres? Si vds. contaban, como se jactan, con la opinion del pueblo, ¿para qué tanto empeño, tantos pasos y tanto dinero? ¿Para qué fin sacar electores á los generales y coroneles fundidos en Zavaleta, y á los procesados y sentenciados del mismo cuño? Pero dejémos á nuestros lectores sacar las consecuencias naturales de estas premisas, y continuémos hablando la *Verdad desnuda*.

Comenzamos por el estado de Puebla. Las elecciones primarias y secundarias se habian verificado en él con total arreglo á su constitución y á una ley especial que allí se habia dado muy parecida á la del distrito federal, y en la que se precavían las sugestiones y maniobras que en el año de 26 y 27 habian inventado los yorquinos. Esto es, ya no habia en Puebla listas impresas y repartidas por millares á los léperos holgazanes, ni estos, por consecuencia podian repetir la votacion en diferentes mesas, como antes. En dos palabras, aquel acto era la verdadera expresion de la voluntad general, y el único de la soberanía del pueblo. Esto debia incomodar demasiado á los patriotas modernos. Ya se ve, pero vinieron á su socorro en el dia preciso de la eleccion las bayonetas de Santa-Anna, su pólvora, sus cañones, y todo les vino á pedir de boca. Santa-Anna atacó á Puebla, y este suceso impidió el nombramiento de diputados el primer domingo de octubre, dia destinado por la constitucion al efecto. En seguida la legislatura legítima fue arrollada y colocado en el gobierno Furlong, tan célebre en los fastos de York, como aborrecido por los hombres de bien. Sentado en la silla y con las riendas en la mano, lo primero que hizo en obsequio de sus antiguos cofrades, fue derogar la ley de elecciones, que tanto les incomodaba, y substituir el método antiguo, bajo cuya sombra podian emplear el dinero, las amenazas, listas impresas, y cuantas fulleras necesitaban para sacar electores de su devocion y anular á los que estaban legítimamente nombrados. Se repitieron las elecciones primarias y secundarias antes que se sonara en el plan Zavaletuno, y salieron por electores hombres tan estúpidos y descamisados, que el mismo Furlong se espantó de la obra de sus manos.

No paró en esto solo, sino que el triunfo mal logrado de Bustamante, los parlamentos, el armisticio y toda la gerigonza de Zavaleta, impidieron la eleccion, no solo de diputados para la legislatura, sino para el congreso de la union; pero quedaron validos y con bola en mano los electores yorquinos de Furlong con el



En de darnos tales hombres para uno y otro congreso que pudiesen llenar las miras anti-religiosas y anti-sociales de la gran loggia mexicana. El convenio de Zavaleta, soberano por esencia, manda una renovacion universal hasta de las juntas primarias; pero Furlong no quiso obedecer en esta parte, como tampoco Zacatecas, y declarándolas indignas de renovarse por sí y ante sí, nos dieron por resultado diputados todos del rito, y muy cercanos á la gran luz, que no es otra cosa que el *Ateísmo*. Se quebrantó en Puebla no solamente la constitucion general y particular, sino hasta el gran código de Zavaleta. El secretario de relaciones, el viejecito Angulo, dice al señor Garcia en sus desairadas contestaciones, que la disparidad entre Puebla y Zacatecas consiste en que las bayonetas de Santa-Anna no hacen fuerza y sí las del Minotauro; pero si quisiéramos rebatir respuesta tan ridícula, daríamos valor á las lagartijas. ¡Infeliz patria, esto toleras en tu seno para tu envilecimiento y degradacion! Tú verás dentro de poco tiempo sentados en el santuario de las leyes á los que tú no has llamado, hombres sin mision verdadera, y que han entrado por tales medios á usurpar el augustó cargo de representantes del pueblo soberano! No vean nuestros ojos tal desgracia. Perezcamos al golpe de los puñales de los libres, antes que ver el oprobrio de nuestra adorada patria. Si la mayoría de las futuras cámaras aprueba unos actos tan contrarios á las leyes vigentes y al mismo plan de Zavaleta, que por ahora es el asidero de los patriotas libres, es preciso concluir que todos quieren cubrirse con un mismo manto soberano. Ya lo veremos.

En Michoacán son indecibles los atentados que se han cometido segun cartas contestes que hemos visto de personas absolutamente imparciales. El señor Moreno era el que conforme al plan de Zavaleta, ó como vice-gobernador, si se quiere, debia haber procedido á las elecciones que el mismo plan dispone. Habia ley lo mismo que en Puebla para reglamentar la eleccion, y estaba vigente. Ley muy sabia, muy meditada, muy detenidamente discutida, y en la que los legisladores mostraron prácticamente que no tenían empeño alguno en que se les reeligiese, ni en que recayeran los votos en personas de su confianza, puesto que pusieron tales trabas á los capitulares y exigieron tales requisitos para asegurar la libertad de los electores, que podian ellos mismos asegurar que era imposible su reeleccion. Habia igualmente una ley constitucional dictada y sancionada con todas las solemnidades necesarias, que exigia la edad madura de treinta años para ser diputado en la legislatura. ¿Y qué sucedió? Dá vergüenza decirlo. Una junta erigida en un café á hora sospechosa de alcohol, se vistió con todos los arreos de la soberanía, sin contar siquiera con la representacion ó autoridad del ayuntamiento último del estado, y con una gravedad verdadera-



4  
mente ridícula depuso al gobernador en una noche. Acto continuo dió el mando á un abogadito novel que no podia ser con-  
sejero decano por declaracion de un congreso, ni aun cuando  
lo fuese podia fungir á presencia del vice-gobernador; pero to-  
do esto era necesario para el plan que del mismo México, y qui-  
zá del gobierno supremo se habia remitido á Morelia. El nue-  
vo suplente gobernador revocó en el momento, como Furlong,  
la ley de elecciones que le molestaba, y mandó se procediese  
á verificarlas de nuevo por el estilo y manera que cupiesen en  
ella, listas y votaciones á millares en favor de los masones.

En estas circunstancias llegó Salgado á Michoacán, y des-  
pués de una pantomima convenida entre los dos para instancias  
del uno y fingidas resistencias del otro, rehusando el gobierno que  
aceptó, dizque por fuerza y por los vivas de la comprada plebe.  
Comenzó su nueva administración aparentando moderacion, y  
tratando bien al parecer á los que llama sus antiguos enemigos,  
pero en los primeros pasos infringió una ley constitucional para  
poner en su nuevo congreso individuos jóvenes ameneros de su  
voluntad soberana. Revocó como gobernador y ante sí la ley  
que mandaba no poder ser nombrado diputado al estado el que  
no tenga treinta años, y abrió la puerta á mocosos exaltados y  
muy á propósito para medidas estrepitosas y capaces de hacer  
llorar á aquel desventurado país, digno de mejor suerte. Den-  
tro de muy pocos dias palpará Michoacán la diferencia que hay  
entre unos legisladores sábios, desinteresados, imparciales, labo-  
riosos, amigos del orden, protectores de la educación, de la in-  
dustria y de las ciencias, y la de una mayoría de jóvenes, ó vi-  
ciosos, ó ignorantes, ociosos algunos, aspirantes los mas, vengat-  
tivos, perseguidores, y.... pero es menester omitir mucho pa-  
ra seguir adelante.

En el estado neutral de Guanajuato faltó la firmeza con  
que debió sostenerse la legislatura y gobierno para no proceder  
á la despótica renovación universal, y se hizo un pastel guana-  
juatense del que han resultado infinitas infracciones de ley noto-  
rias é insanables. El que fungia de gobernador al reglamentar  
el decreto de elecciones que dió la legislatura, previene en un ar-  
tículo que no se hicieran conforme á la ley vigente, y en esto  
se llevó también de encuentro al código Zavaletero. En otro  
artículo manda el señor gobernador que á las juntas electorales  
secundarias se les preguntase preliminarmente ¿si ratificaban la  
elección hecha por las anteriores en los actuales diputados? Si  
se respondia afirmativamente se diera por hecha la elección, con  
lo que derogó el gobernador ó hizo quebrantar el artículo 58 de  
la constitucion del estado, que previene terminantemente: se ha-  
ga el nombramiento de diputados por cédulas, es decir, de uno  
en uno, y por escrutinio secreto, y fué tal el empeño para este



regeneracion, reproduccion ó renovacion estravagante, que la junta secundaria de San Miguel el Grande para conseguirla declaró que catorce era la mitad, mas uno de veinte y nueve, y que la voz *cuartel* queria decir *departamento*, segun hemos visto en un impreso publicado hace pocos dias.

¿Y qué diremos del estado de México, esto es, de la monarquía absoluta del señor Zavala? Este pais es en el dia el mas infeliz y el mas degradado de la república, precisamente por el hombre que lo preside. Reservamos para otro número pintar á Zavala con todos sus colores, así como manifestar minuciosamente todas las infracciones que descaradamente se han cometido allí, y por ahora nos contentamos con apuntar que segun la relacion hecha por testigos presenciales, Zerecero casi de rodillas andaba en Toluca suplicando lo sacasen diputado para radicar la libertad americana. Ni puede dudarse esta bajeza conociendo su caracter aspirante. En una carta interceptada en noviembre último consta que este individuo por medio del libertador molestaba á las legislaturas á fin de que lo nombrasen magistrado de la corte suprema de justicia. Hay que no es nada. Bocado duro para indigestar el estómago de Zerecero. Ya hemos probado hasta la evidencia que este señor está procesado y sentenciado por tribunal competente y por delitos que no ha cubierto aun la picha soberana de la patria, ¿cómo podrá profanar el santuario augusto de las leyes?

Sabemos, á no poderlo dudar, que las elecciones primarias y secundarias de Texcoco en el estado de México, fueron nulas, porque de los cinco electores nombrados en el departamento, cuatro no eran ni naturales, ni vecinos de allí, á saber: José de la Cruz, Teodoro Riverol, Miguel Macedo, el boticario Lis; y este último además tiene hoy la investidura de prefecto que lo inhibe. El único de los cinco que nació en Texcoco es Antonio Varela, cantor de los responsos en el rosario de ánimas; pero tampoco podia ser elector porque está procesado hace tiempo, y la causa versa sobre pasquines infamatorios á que es muy afecto el señor nuestro. Nos reservamos tocar otra vez las elecciones de México, y por apéndice diremos que las de San Luis Potosí tampoco han estado exentas de nulidades enormes. El señor Romero se hizo nombrar otros cuatro años gobernador, contra el espreso y terminante texto de la constitucion del estado. El dice y sus paniaguados publican que el cuatrienio pasado fungió por la falta del señor Díez de Leon, y que ahora gobernaría por la eleccion constitucional que ha recaido en su persona; mas con este paralogismo no se engañan ni los bobos. Si la ineptitud del predecesor declarada por el congreso, hubiera evitado una eleccion nueva de los ayuntamientos conforme á la constitucion, y hubiera gobernado en calidad de vice, ó teniente,



el argumento podia alucinar á los incantos; pero no fue así. Todo el estado hizo constitucionalmente un nuevo nombramiento á consecuencia del golpe mortal que se dió á Leon en los primeros meses de su gobierno, y el que le sucedió gobernó por sí sin relacion alguna con el antecesor. Si se ha de torcer la letra de la constitucion, como se ha verificado en San Luis, se seguiria que una misma persona podia gobernar cuarenta y mas años sin intermision, un periodo por sí y otro por el que renunció, murió ó se declaró inepto con la facilidad que se hizo y se puede hacer. Se dice tambien que un partido de aquel estado nombró para diputado de la legislatura al licenciado d. Ignacio Sepúlveda, y que el gobernador mandó anular la eleccion multando en doscientos pesos á los electores. La cosa es tan grave, que aun siendo el señor Romero tan abonado para semejantes golpes, suspendemos el juicio hasta recibir confirmacion del hecho. Lo que sí podemos asegurar es, que entre los diputados nombrados ahora para el congreso de la union, hay un ébrio consuetudinario, muy conocido por tal en el estado, segun el testimonio uniforme de muchas personas existentes en México que han emigrado de San Luis por miedo del gobernador.

*Chismografía.*—El público ha visto con indignacion estampado en el Telégrafo ministerial del sábado 2 del corriente un decreto sultánico, por el cual el sr. Pedraza despoja de sus empleos á los mas ilustres y beneméritos generales que teniamos en la república. La cortedad de un periódico no permite hacer todas las observaciones que ofrece el citado escandaloso decreto. El no ha sido publicado en la manera legal y ordinaria, porque el ministro de la guerra no autoriza la firma del presidente con la fórmula de estilo. Unicamente se comunica lo resuelto al comandante general para conocimiento de la guarnicion y del público, sin entenderse con los interesados, quizá para evitar sus respuestas que descubririan la enormidad del atentado. Así es que solo se remite el decreto en *copia*, segun se esplica el ministro sin la formalidad con que se espide una ley, decreto ó sentencia, pues no sabemos cual de estas tres cosas es. Sea lo que fuere la resolucion fatal, está concebida en términos que no se atreveria a usar el rey de España. *Habiendo entendido.... he tenido á bien conformarme; he decretado &c.* nuestra república es única en su especie. Los motivos que se espresan para el despojo son dos, y no es fácil distinguirlos. A cuatro individuos porque no contestaron á la indicacion del exmo. Herrera y á dos por el *tácito descenso*, no lo entendemos. A los señores Corvantes y Rayon no se les toca porque no gozan *sus lido del erario*, y al sr. Morán que tampoco *lo gana* no lo tapó el soberano manto. Si esta no es contradiccion, lo blanco es negro. Ignorabamos hasta ahora que el sr. Pedraza, á mas del poder ejecutivo y legislativo, renuncia en su persona el poder judicial. La deposti-



7  
cion de los generales, ó lo que es lo mismo, la aplicacion de una pena tan terrible que quita el pan de la boca y á sus familias el montepío ganado en tantos años de descuento, es obra de un tribunal despues de haber oido y convencido á los reos de una infraccion de ley que se llama delito: ¿el plan de Zavaleta es ley? ¿Quién le dió tal fuerza? Si consideramos ademas quien es el que despoja y quienes son los despojados, el paralelo debe avergonzar al gobierno. Sin recordar el origen del primero, el que, cuando menos, supone una educacion descuidada, véa nos ligeramente los servicios que así el uno como los otros han prestado á la independencia de la patria. El señor Pedraza, ranchero el año de diez, mata insurgentes hasta el veinte en que se gloriaba de haber dado la accion que hizo prisionero á Morelos, y diputado mudo en España el de veinte y dos, nada, nada hizo por la felicidad de la nacion. Si logró sufragios para la presidencia el de veinte y ocho, él mismo confiesa que fue por la dura alternativa de escoger un vaso de inmundicia en comparacion de otro que contenia veneno. Volvámos ahora la vista á los generales ilustres que ha sacrificado. Todos han servido á la patria en cuarenta años sin nota la mas ligera, con honradez y pundonor militar el mas escrupuloso. Algunos de ellos han padecido en calabozos y destierros toda clase de privaciones y penalidades por la independencia de su pais, cuando el señor Pedraza con las armas en la mano procuraba su esclavitud. Ellos bien nacidos, educados cuidadosamente, y en su carrera ó escuela militar, dieron dias de gloria á su patria para que ahora á son de tambor en la órden del dia, y como á cabos de escuadra, se les despoje de su empleo, sin considerar que el año de veinte y ocho todos ellos, menos uno que por casualidad no estaba en la república, espusieron su vida á peligro próximo por la defensa de un hombre que ahora tiene á bien hacerlos su víctima. Dejémos esto para otra vez, porque hay necesidad de tocar otro negocio que en estos dias ha llamado la atencion del público.

El desórden en que todo está, á consecuencia del trastorno general que experimentamos, es el origen de la inmoralidad y corrupcion de nuestro pueblo en la mayor parte. El como jóven se está educando y toma las lecciones prácticas de muchos funcionarios públicos. De aquí es que en las goteras de la ciudad federal se ven compañías sistemadas y disciplinadas de ladrones que atacan la propiedad y amenazan á las poblaciones del contorno. Los que robaron en Tacubaya ú otros, se han acercado dos ocasiones al colegio carmelitano de San Angel, y su prelado local, de acuerdo con el de la provincia, resolvieron trasladar á México y poner en seguro varios utensilios preciosos y manuales que podian ser objeto de la rapacidad que amenazaba. En esto nada hay de crimen, antes por el contrario mucho de prudencia laudable y de obligacion. Pues el señor ministro del ramo eclesiástico creyó



que la tenia de desterrar al rector ó prelado de la casa que se llama fray Manuel de San Juan Crisóstomo, y el que ya está sufriendo su condena. Dicen que el provincial fue llamado y obligado à hacer que el religioso pidiese una licencia y pasaporte para ir à Norte-América con el pretesto de aprender *lenguas orientales*. Se dice tambien que fray Manuel iniciaba con las formalidades que previene su instituto, la enagenacion de algunas fincas pertenecientes al colegio de su cargo, por el temor de que se le aproximaban las unas largas de cierto gobernador que no habia respetado la propiedad de los padres filipinos; atropellando un decreto del congreso general; pero ya se ve que esto no era juicio temerario, del que Dios y los hombres pueden tomar cuenta. Las arengas, los discursos, las iniciativas y el ensayo histórico del mismo señor gobernador que blasfema sin cesar contra el *monarquismo*, y los bienes qua disfrutan los regulares, le ponian à cubierto de la nota de temeridad y le hacian acreedor à alguna indulgencia; pero no fue así. El padre marchó con un pretesto el mas ridiculo que podia inventarse, y el comprobante mayor del concepto bajo y degradante que el gobierno actual tiene de los mexicanos. Era necesaria suma estupidez para creer que un carmelita recoleto, hijo de la estrecha reforma de Santa Teresa, retirado de toda ciencia secular y únicamente dedicado à la contemplacion del cielo, viniese pidiendo, de acuerdo con sus prelados, y obtuviese licencia para quitarse el hábito y salir à buscar en un país protestante lenguas orientales, dejando el claustro, el coro y el altar à que fue llamado desde su juventud. Cuando veamos en adelante que un obispo, un canónigo, cura ó provincial piden pasaporte para ir à tomar lecciones de baile à París, ya sabemos lo que quiere decir. Si el gobierno se precia de diáfano, hable claro, y nos entendemos llamando las cosas por su verdadero nombre. Este es el babilis de la novela que se nos refiere en el Telégrafo oficial del jueves 28 de febrero último, sobre la romería de fray Manuel de San Juan Crisóstomo. A Dios, hasta otro dia.

México 6 de marzo de 1833.

MEXICO: 1833

Imprenta dirigida por Tomás Uribe y Alcalde, Puente del Correo Mayor número 6.